

Bx 880

PC



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ



Quando se quiere demostrar con una sola pala-  
bra á un monstruo nacido para oprobio y desgra-  
cia de nuestra especie humana, se ha acostumbra-  
do decir: Este es un Neron.  
Es muy cierto que esta bestia lasciva y feroz,  
de quien ya he dicho alguna cosa, amigos míos,  
en el entretenimiento nueve, nada omitió para reu-  
nir en su imperial persona todos los vicios, todos  
los crímenes, y venir así á ser la imagen de la  
maldad humana elevada al mas alto grado de po-

1858

Propiedad de  
J. B. Tineda

## EL ARCA DEL PUEBLO.

### ENTRETENIMIENTO DIEZ Y NUEVE.

*Paralelo curioso entre dos especies de monstruos. Por qué se honra todavía tanto á los demonios negros. Popularidad del anglicanismo.*

Cuando se quiere demostrar con una sola pala-  
bra á un monstruo nacido para oprobio y desgra-  
cia de nuestra especie humana, se ha acostumbra-  
do decir: Este es un Neron.

Es muy cierto que esta bestia lasciva y feroz,  
de quien ya he dicho alguna cosa, amigos míos,  
en el entretenimiento nueve, nada omitió para reu-  
nir en su imperial persona todos los vicios, todos  
los crímenes, y venir así á ser la imagen de la  
maldad humana elevada al mas alto grado de po-

008265

der; pero Neron era pagano, gefe absoluto de una sociedad pagana, y en una época que el moralista pagano Tácito, definia así: "Corromper y ser corrompido, es lo que se llama el siglo." Neron no fué, pues, sino lo que podia ser un pillo coronado, él fué digno representante de una sociedad de puercos y de tigres. No se le puede acusar de haber corrompido á los romanos, por la muy sencilla razon, de que no se puede emponzoñar á un cementerio.

No fueron lo mismo los doctores y potentados cristianos que por satisfacer su orgullo infernal y la brutalidad de sus apetitos, emplearon sus talentos y su poder en despedazar la cristiandad, en el momento en que iba á consumir la libertad de todos los pueblos, y á partir sus sangrientos despojos; y volvieron á poner á la mitad de los hijos de la fé y de la caridad bajo el yugo de los errores y de los mas estúpidos rencores. Un paralelo corto de las hazañas de Neron y de las hazañas de nuestros fundadores de regiones cismáticas y hereéticas, os pondrá en estado de juzgar, amigos míos, si yo he exagerado, llamando á estos *los mas negros malvados que hayan salido de los tratos íntimos y familiares de Satanás con la perversidad humana.*

Neron tuvo el orgullo de hacerse adorar como un Dios; pero esta locura estaba consagrada por la opinion general de los paganos, y en esto no

hizo él sino seguir el ejemplo de otros soberanos, todos colocados por el servilismo de sus vasallos en el rango de inmortales. Y despues de todos sus crímenes, ¿Neron no podia parecer sin avergonzarse en la asamblea de los dioses del paganismo y decirles: despues de todo, mis amados colegas, ¿quién de vosotros puede tirarme la piedra? No será, así lo creo, nuestro padre y señor de todos, el muy grande Júpiter, quien dió principio á la carrera divina por el destronamiento y castracion de su muy digno padre el monstruo Saturno.

Restablecer la adoracion de los mas atrevidos malvados entre los pueblos cristianos, que habian conquistado con el precio de tanta sangre este grande principio de todas las libertades: "Nosotros todos somos discípulos y pueblo por la religion, bajo el dominio real de nuestro divino Padre y Maestro Jesucristo." Ved aquí el crimen imperdonable de los Neronés cristianos, que elevando sus iglesias sobre las ruinas de la Iglesia divina, hacen adorar, despues de tantos siglos, las brutales concepciones de su orgullo, á mas de ciento veinte millones de cristianos cismáticos y herejes.

Se nos dirá que ni los cismáticos de Oriente, ni los herejes de Occidente, han hecho dioses de Focio, de Lutero, de Calvino, de Enrique VIII, &c. No, ellos no adoran las personas de estos corruptores de la religion universal; pero es notorio que

adoran siempre sus delirios los mas insensatos y mas anticristianos.

¿De dónde viene á los cismáticos griegos y griego-rusos este odio horroroso contra los cristianos de la grande Iglesia, que hace que nuestros católicos de Oriente tengan infinitamente mas que sufrir de los partidarios del cisma, que de los creyentes de Mahoma? Quien ha inspirado á sus poblaciones ignorantes este grito que en alta voz ha repetido el infierno: "Vale mas el gobierno del turco que el del papa." Está demostrado históricamente que el primer autor de estos odios, y de estas prevenciones atroces y de las desgracias que ellos han producido, es el eunuco Focio. En el gran dia de las revelaciones, el Juez Supremo, mostrando á este ambicioso novador, ¿no tendria derecho para decir al inmenso rebaño de sus alucinados, mas ó menos voluntarios: "El dios cuya voz habeis escuchado y adorado su palabra, no he sido yo; es éste miserable verdugo de mi Iglesia?"

Estas estúpidas afirmaciones de Lutero, de Calvino, de Zwinglio, &c.: "La Biblia es la religion dada por Jesucristo: la Iglesia romana es la proselituta del Apocalypsis, el papa es el Anti-cristo, la misa es una abominacion inventada por Satanás: los católicos son idólatras que adoran al papa y á los santos &c., &c.;" estas estupideces, digo, ¿no son siempre los artículos de fé predica-

dos al pueblo por todas las sectas protestantes? ¿Los anglicanos del año de 1850 no celebran, mas alto que nunca, el antiguo dogma de la supremacía religiosa de su reina, dogma que reposa sobre esta impiedad y brutalidad incapaces de calificarse: "Jesucristo para libertar á los ingleses de la tiranía papal, ha encargado á Enrique VIII y á su hija bastarda Isabel, reformar su religion, y él ha confiado á sus sucesores en el trono (ó sea á sus ministros de Estado, cristianos ó ateos, nada importa) la mision de conducir sus ovejas por los caminos de la santidad y de la justicia?" Es muy visible que los autores de las saturnales religiosas del siglo diez y seis, son todavía el alma que dirige al protestantismo, y que en el dia de las verdades se podrá decir á los que nos ponderan tanto su libertad evangélica: Ved á los dioses cuyas groseras necedades habeis pasado con la fé incorporándoseles ciertas reliquias poco agradables del gran Lama.

Neron fué un libertino el mas desvergonzado: esto estaba en su derecho como pagano, como emperador, y como miembro de la única familia de los dioses; y sin embargo, él no hizo publicar una ley, que declarase culpable de alta traicion, y condenase á ser desentrañado vivo y descuartizado á cualquiera que pusiera en duda la legitimidad de sus adulterios, como lo hizo el santo fundador del anglicanismo Enrique VIII. Es probable que tam-

poco habria permitido al santo reformador Lutero predicar públicamente su sermón sobre el matrimonio, en el que se lee entre otros consejos: "Si la mujer rehusa, llamadla sierva." Si él hubiera tenido por convidado al monje de Witemberg, él sin duda se habria divertido con las increíbles obscenidades que esparció en sus conversaciones de sobremesa y sus cartas á algunos amigos; pero acaso no le habria parecido bien que se publicaran estas inmundicias. Si alguno de sus favoritos le hubiera pedido la facultad de tener dos mujeres legítimas, él le habria respondido: tomad cuantas concubinas quisiereis, pero renunciad á una idea desconocida aún en Roma, de tener dos esposas con este título. Felipe Landgrave de Hesse, obtuvo por la misma razon del evangelista Lutero la facultad de tomar una segunda esposa, sin renunciar los derechos que tenia sobre la primera.

En suma, si los reformadores no pudieron volver á la Europa á las costumbres del siglo de Neron, ellos lograron por lo menos, que entre las obligaciones santas del matrimonio cristiano, y el perversísimo principio de la comunidad de mujeres, sus honradas gentes adoptaran por regla este medio sabio que él les aconsejaba. Casarse con una mujer, vivir con otras, y no amarse mas que á sí.

Neron fué un bebedor de sangre, y no supo

rehusar jamas á sus caprichos, ni la vida de un hombre, ni el honor de una mujer. Así está acreditado que lo hacia Enrique VIII al fin de una vida pasada en la obscenidad y en la sangre. El legó sus gustos á su hija Isabel, á la que el pueblo inglés todavía llama seriamente *la buena virgen*: virgen en efecto muy protestante, que si ella tuvo muchos amantes por dar la vida al menor mono, hizo por lo menos dar la muerte á setenta y cinco mil de sus muy amados vasallos, la mayor parte culpables de no tener fé en su supremacía religiosa. ¡Qué alma tan piadosa y tan tolerante la de Lutero que en 1525, la mañana de la carnicería de cien mil paisanos, sublevados desde luego por él, y á cuyos asesinos en seguida él bendijo, escribia: esta sangre soy yo quien la ha derramado! ¡Qué tigre como Calvino, que todavía bajo la capa de reformador, rodeándose en Génova de espías, de verdugos y de hogueras, y haciéndose de tal suerte odioso á sus propias ovejas, que se decia comunmente: "Vale mas el infierno con Beza<sup>1</sup> que el paraíso con Calvino!"

Que si á las víctimas que hicieron cuando vi-

1 Teodoro de Beza, aunque ardiente partidario de la teología atroz de Calvino, y su sucesor en el papado genovés, era por lo mismo, un buen vividor, que contando mucho con la salvación por la fé sin las obras, y aun á pesar de ellas, marchó alegremente hasta la extrema vejez en el carril de las habitudes casi mahometanas de su juventud.

vian los gefes de las nuevas religiones, se añade, primero las innumerables víctimas sacrificadas por las atroces persecuciones y guerras religiosas que ensangrentaron la Europa desde la mitad del siglo XVI hasta la mitad del XVII: segundo, las víctimas de todas nuestras guerras y revoluciones, que ellas mismas se llaman políticas, pero nacidas todas visiblemente de nuestras antipatías religiosas y de este grito siempre retumbante de Lutero y Calvino: ¡Abajo el papismo! tercero, las víctimas que probablemente sacrificará la guerra inminente entre los conservadores de Europa y los racionalistas y socialistas, que no hacen otra cosa que pedir la franca aplicacion del protestantismo al orden social. Si se computa todo esto, ¿qué son las hogueras de Neron, comparadas con las hogueras abiertas por los padres del protestantismo? Es una gota de sangre comparada con un grande lago.

Neron hizo asesinar á su propia madre Agripina, mujer muy reprehensible sin duda, pero á la que él debía la vida y el trono. Los creadores del cisma y de la herejía, nada tuvieron mas en el corazon que el esterminio de la Iglesia católica establecida por Jesucristo, madre de todos los humanos, y de cuyo seno ellos habian sacado las luces y la influencia religiosas, de que hicieron un tan execrable uso. Que los cristianos sin reflexion no conciban un grande horror de este parricidio en

atencion á que ellos no ven las consecuencias, sea en buena hora; pero en el dia en que la luz eterna descubrirá á las miradas de todos la estension de las obras de cada uno, no habrá mas que una voz en la inmensa asamblea de los ángeles, de los hombres y de los demonios para reconocer este hecho: "Neron, por su rabia contra los cristianos, no hizo mas que apresurar los progresos del Evangelio: los cismáticos y herejes de Oriente y Occidente, han hecho increíbles esfuerzos para sofocarlo donde él reinaba, y si ellos no han podido hacer imposible la conquista del universo á la fé de Jesucristo, por lo menos la han retardado muchos siglos."

En efecto, amigos míos, ¿en qué pararon los afrentosos suplicios que el primer perseguidor de nuestra fé decretó contra los cristianos? Ellos llamaron la atencion universal sobre esta religion, que testificaban los innumerables sucesos en la capital del mundo. La constancia de los mártires, junta á la conviccion que se tenia de su inocencia, interesó vivamente á los paganos honrados, como observa Tácito: en fin, á la caída del monstruo se obró una reaccion en su favor; ¿pero quién podrá decirnos cuándo caerán los odios y las prevenciones furiosas que no cesan de inspirar contra la Iglesia de los mártires los partidarios de las obras anticristianas de Phocio, Lutero y Calvino, Henrique VIII, &c., &c.? Ved aquí lo que resulta de todo esto.

Si (á escepcion de las cristiandades mas ó menos numerosas, pero siempre oprimidas) los seiscientos millones de habitantes de la Asia viven la mayor parte bajo el yugo de las absurdas é inhumanas supersticiones del bouhdismo, del brahmanismo y de otros cultos todavía mas degradantes: si los magníficos países conquistados por el catolicismo á la civilizacion cristiana, han caido bajo el despotismo brutal de la ley de Mahoma, que hace del hombre, un poco acomodado, un animal perezoso y lascivo, que hace de las mujeres una especie creada para los holgorios del hombre, de los hijos una materia que se lleva al mercado y se entrega al castrador, ¿á qué atribuir un tal estado de cosas? Al cisma, únicamente al cisma de los griegos y griego-rusos, responde el buen sentido apoyado sobre la historia.

Para vencer este grande obstáculo de la conversion de la Asia, de la Africa y de las islas que dependen de ellas, quedaba la Iglesia de Occidente tan poderosa todavía por su unidad y sus medios de proselitismo: aparecen los gloriosos reformadores, y por las afrentosas disensiones que siembran, no solo destruyen la fé católica en casi una mitad de la Europa, sino que traban y paralizan todos sus trabajos de propaganda fuera de ella. En efecto, no veis, amigos míos, que las naciones infieles instruidas de nuestras disensiones religiosas, tienen alguna razon para decir á nuestros mi-

sioneros: "antes de venir á predicarnos el Evangelio, que los europeos se pongan de acuerdo entre sí, y no hagan de una religion de caridad de paz una hoguera de odios y disputas sangui-narias."

A mas del desprecio que los escesos de la herejía han inspirado á los infieles contra el verdadero cristianismo, ¿quién no conoce los continuos esfuerzos de las naciones marítimas protestantes, para perder las conquistas del catolicismo sobre la barbarie pagana? Entre una multitud de hechos no designaré mas que uno. ¿Quién atizó en el Japon la espantosa persecucion que dió á la Iglesia cerca de dos millones de mártires? La historia dice que fueron los ingleses y los holandeses: ¿Quién en 1637 deshizo á tiros de cañon á los últimos treinta y siete mil cristianos de Arima puestos alrededor de la cruz y bajo la bandera de su príncipe y estrechados por un ejército de ochenta mil idólatras? La historia dice que esto lo hizo la artillería holandesa<sup>1</sup>. En fin, ¿qué hacen actualmente los misioneros de la Biblia-religion? Van á fundar escuelas en países infieles para enseñar á los idólatras á leer en la Biblia, que el papa es el anti-cristo, y que sus misioneros son ministros del enemigo de Dios y de los hombres: luego es ma-

<sup>1</sup> Véase á Rohorbercher. Historia universal de la Iglesia. Tom. 26, lib. 88.

nifesto que el cristianismo sufrió infinitamente menos por los furiosos de Neron, que lo que ha sufrido de ocho á nueve siglos á esta fecha, por los furiosos del cisma y la herejía.

En fin, Neron para dar el espectáculo de un magnífico incendio, hizo poner fuego á los mas hermosos cuarteles de Roma. ¿Qué es este incendio, cuando se compara con los que prendió sobre tantos puntos, y mantuvo tan largo tiempo el fanatismo del cisma y de la herejía, incendios que han devorado á tantos hombres y á tantas obras maestras de toda especie? ¿Y qué se proponian estos fanáticos incendiando, trastornando la Europa al grito de: ¡viva la Biblia! muerte al papismo? Ellos querian abolir la misa, la confesion, el ayuno, la abstinencia, la necesidad de las buenas obras, la invocacion de los santos, la oracion por los difuntos, fundir la plata de las iglesias, quemar sus libros, sus pinturas, sus ornamentos, sus reliquias, para hacer de los templos trojes donde, despues de haber cantado salmos, ó escuchado la predicacion de alguno de sus ministros contra la prostituta de Babilonia y las abominaciones papistas, ó una homilía sobre el dogma edificante de la predestinacion luterana y calvinista, dogma que consistia en creer que la libertad humana es un delirio papista, y que los hombres son máquinas que Dios, segun su placer, lleva al cielo ó al infierno sin inquietarse por sus obras. Es justo

decir que los protestantes modernos generalmente han abandonado el dogma atroz de la predestinacion al mal y del hombre-máquina; pero si permanecen fieles á su odio contra la Iglesia del Anticristo romano, será muy posible que el antiguo grito: "¡abajo el paganismo!" cause nuevos incendios. ¿Habia yo padecido una equivocacion ó hecho algun agravio al decir, que entre los mas monstruosos enemigos de la religion cristiana y de la humanidad, Neron está muy lejos de merecer el primer lugar?

*El Mayré.*—No, en verdad que no. Si Satanás no hubiera sido el gran maestro de los reformadores, habria lugar de decirle: baja de tu trono de fuego, y cede tu puesto á otros mas furiosos enemigos de Dios y de los hombres. Solamente resta saber por qué el Neron pagano es generalmente aborrecido, mientras que los nerones cristianos son todavía incensados por aquellos mismos que han sufrido mas de sus fanáticas destrucciones. Que los pancistas de todo color, católicos ó protestantes, glorifiquen en Lutero y sus colegas los conquistadores de la libertad de pensar, es decir, del derecho de burlarse de la sola religion que inquieta seriamente las panzas, sea en buena hora: que los que gobiernan á las naciones protestantes, que han venido á ser papas y jueces supremos de los asuntos religiosos de sus vasallos, se regocijen de un tal estado de cosas, y alaben á